

educação superiores à média brasileira²⁰. Se fizéssemos uso do filme em questão para refletir sobre a crise brasileira, não seria absurdo cogitar que o grupo favorável à deposição da presidente estava mais próximo do perfil dos patrões. Setores do governo e grupos mais à esquerda defenderam que o *impeachment* tinha motivação classista e era uma reação às políticas focadas nos mais pobres²¹.

Manifestações favoráveis à presidente foram significativas, mas o perfil dos participantes também era majoritariamente de elite²². Por isso, pergunta-se: onde estavam e que lado apoiavam Val e Jéssica? Não seria esperável que o grupo social que mais se beneficiou das recentes políticas sociais defendesse o legado do governo petista?

Segundo pesquisas realizadas pelo Data Poplar, instituto especializado na opinião das classes CDE, os mais pobres apoiam o *impeachment* em proporções semelhantes às demais classes sociais²³. Ainda que não tenham ido às ruas por considerarem as manifestações “coisas de rico”. Haveria, porém, intenções distintas entre as classes sociais. Enquanto os mais ricos defenderiam a deposição da presidente em busca de um Estado mais enxuto e menos corrupto, os

mais pobres, ao contrário, estavam insatisfeitos com o governo Rousseff pelo encolhimento de programas sociais como Bolsa Família, Minha Casa Minha Vida, Prouni e Pronatec.

Outros pontos também devem ser levantados. Alguns intelectuais indicam que a inserção social realizada pelos governos do PT ocorreu pelo consumo e não pela ampliação de direitos ou pela política²⁴. Assim, esses grupos estariam predispostos a rejeitar governos mal sucedidos na área econômica. No âmbito da comunicação política, é importante levar em conta também a incapacidade de estimular entre os mais pobres a percepção de que parte da melhora na qualidade de vida é fruto das ações do governo federal. Persiste o entendimento de que o sucesso pessoal é majoritariamente fruto do esforço individual. A concentração do poder midiático piora as dificuldades de comunicação.

Diante dessas reflexões, se percebe que *Que horas ela volta?* é um filme sobre as vésperas da crise, refletindo sobre as diferenças entre classes sociais no país, cujas sutis mudanças têm causado grandes impactos e precisam ser entendidas como um dos eixos centrais da atual crise política. Anna Muylaert buscou inserir seu filme no momento político brasileiro. Os acontecimentos ocorridos no país desde seu lançamento transformaram a maneira de observá-lo, reforçando sua relevância, ainda que continuem no ar mais perguntas do que respostas, como era a intenção inicial do filme.

Navarro, Vicenç, *Ataque a la democracia y al bienestar. Crítica al pensamiento económico dominante*. Barcelona, Ediciones Anagrama, 2015, 234 pp.

Por Miguel Ángel González Claros
(Universidad de Cádiz)

Si queremos entender las políticas de austeridad aplicadas por las autoridades europeas desde el inicio de la crisis, en 2007, se hace imprescindible, por su relevancia actual y por

²⁰ BÄCHTOLD, Felipe. Protesto cresce, mas manifestante mantém perfil de alta renda. Folha de São Paulo, 14/03/2016. Acesso em 3 jul 2016.

²¹ JUNGSMANN, Mariana. Dilma: impeachment é motivado pela escolha do governo de gastar com os pobres. Agência Brasil. Disponível em: <<http://agenciabrasil.ebc.com.br/geral/noticia/2016-05/dilma-impeachment-e-motivado-pela-escolha-do-governo-de-gastar-com-os-pobres>>. Acesso em 3 jul 2016; INSTITUTO DE PESQUISA ECONÔMICA APLICADA. Presidente do IPEA vê luta de classes por trás do impeachment. Disponível em: <http://www.ipea.gov.br/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=27671>. Acesso em 3 jul 2016.

²² GIL, Eric. Quem foi para onde? Uma comparação entre os dias 13 e 18. Portal Pragmatismo Político. Disponível em: <<http://www.pragmatismopolitico.com.br/2016/03/quem-foi-para-onde-uma-comparacao-entre-os-dias-13-e-18.html>>. Acesso em 3 jul 2016.

²³ GASPARG, Malu. O que de fato divide os brasileiros (e não é o impeachment). Revista Piauí. Disponível em: <<http://piaui.folha.uol.com.br/questoes-da-politica/o-que-de-fato-divide-os-brasileiros-nao-e-o-impeachment/>>. Acesso em 3 jul 2016.

²⁴ RICCI, Rudá. Lulismo — Da era dos movimentos sociais à ascensão da nova classe média brasileira. Brasília/ Rio de Janeiro: Fundação AstrojildoPereira/Contraponto, 2010.

sus planteamientos alternativos, la lectura de esta obra. El profesor Navarro aporta el rigor científico preciso, pero a la vez un estilo ágil para plantear sus críticas al pensamiento económico dominante. A lo largo de las páginas del libro nos muestra las consecuencias de la crisis que padecemos y sustenta las verdaderas razones que nos han llevado a ella, analizando las políticas de austeridad que se están aplicando y proponiendo alternativas al modelo imperante. Durante estos años el deterioro social, especialmente entre las clases populares, ha sido de tal calibre que se ha visto afectado la legitimidad del propio sistema político con la aparición de movimientos alternativos como el 15M.

Desde principio de los ochenta, la realidad económica imperante es el resultado de los cambios en la estructura de poder del mundo occidental, consecuencia del conflicto entre el mundo del capital y el mundo del trabajo a favor del primero. Todo ello defendido y promocionado por los medios de información al servicio del *establishment*. Por ello, debemos no perder de vista la primera premisa que el profesor Navarro nos presenta, la economía está inmersa en un contexto político-social por lo que no debiera distanciarse de la realidad. La Gran Recesión que sufrimos es consecuencia del incremento del capital financiero y su desregulación basada en la especulación. El discurso es recuperar el crecimiento económico para generar empleo por medio de la austeridad y las reformas estructurales. Hay que reducir los gastos y la deuda pública pues así se recuperará la confianza de los mercados, aunque lo que se constata es una transferencia de rentas y riesgos desde lo privado a lo público. Para el autor, las consecuencias económicas y sociales serán desastrosas pues a los mercados solo les interesa la rentabilidad. Esta deriva especulativa ha conducido al aumento de las desigualdades sociales entre la población dependiente de la renta del trabajo y una minoría vinculadas al capital financiero. Para el profesor Navarro sigue vigente la lucha de clases, hoy denominada conflicto capital-trabajo, verdadera causa del aumento de las desigualdades pues ésta no es solo consecuencia de la crisis sino también causa de la misma.

Fueron las políticas neoliberales impulsadas, en un primer momento, por Reagan y Thatcher y

posteriormente por los gobiernos socialdemócratas europeos en aras de la integración de las economías en el mundo globalizado, las que apostaron por una mayor competitividad; las cuales condujeron a un aumento de la productividad que no repercutió en los salarios que se vieron disminuidos, sino en las rentas del capital. Como consecuencia de estas políticas surge el desempleo. La disminución de las rentas del trabajo conlleva la escasez de la demanda privada y nada mejor para controlar al trabajador si este tiene miedo a perder su empleo. El elevado desempleo es una medida represora que intenta disciplinar al mundo del trabajo.

Las políticas neoliberales llevadas a cabo en Europa, en palabras del profesor Navarro, están provocando un verdadero tsunami antisocial que perjudican seriamente las economías de la Eurozona y como consecuencia el debilitamiento del Estado de bienestar de cada país. Todo ello como consecuencia del dominio del capital financiero a costa del mundo del trabajo y la búsqueda imparable de beneficios para ese capital y nada mejor que la comercialización de las necesidades humanas como privatización de los servicios públicos fundamentales. Si los frutos de estas políticas neoliberales son tan amargos porqué se siguen manteniendo, cómo puede justificarse el rigor en su aplicación o, dicho de otra manera, ¿el por qué la ideología dominante es la neoliberal? Para nuestro autor la respuesta está en que esta ideología sirve a los intereses económicos de una minoría que se ve apoyada por la enorme influencia que ejercen las grandes corporaciones tanto en el mundo académico como mediático y donde los gobiernos actúan de acuerdo con las clases poderosas a través de sus grupos financieros y empresariales. La aplicación de tales políticas ha llevado a la pérdida de legitimidad a la clase gobernante y a la pérdida de credibilidad de los grupos mediáticos por parte de las clases populares y lo que es más preocupante al desapego hacia las instituciones dado que éstas no están representando sus intereses.

El diseño de la UE tanto en su aspecto político como financiero, afianzado en el Tratado de Lisboa, imposibilita una respuesta política a tal dominación ideológica. Ello se ve beneficiado por la pérdida de apoyo a los partidos socialdemócratas al aceptar estas las imposiciones de

las políticas neoliberales y en concreto al asumir políticas públicas que reducen el Estado de bienestar bajo la premisa de necesidades financieras y económicas como única alternativa. El deterioro social de tales políticas lleva al descontento de las clases populares que la ultraderecha está sabiendo canalizar en distintos países tras la pérdida de identidad, tanto del comunismo como del socialismo y su distanciamiento respecto a las clases trabajadoras. Mención especial merece el caso griego, donde ante el mero intento de querer parar estas políticas de recortes del gasto público, que tanto daño está causando a las clases populares, reciben la mayor hostilidad del establishment europeo denominando su política de extremista de ultraderecha. La otra alternativa para salir de la Gran Recesión es el modelo alemán, basado en su alto nivel de competitividad como fruto de su moderación salarial que favorece las exportaciones. Un milagro alemán que, para el profesor Navarro, es más un dogma que una evidencia científica. Plantea una severa crítica a todos esos paradigmas que lo avalan y nos señala que seguir el modelo alemán no es otra cosa que favorecer la situación económica alemana a costa de la economía de los demás.

Para los españoles, como para otros ciudadanos que aspiraban al bienestar social por la vía democrática, Europa era el espejo donde mirarse, el ejemplo con el que identificarse. Toda una serie de recomendaciones impuestas por la Troika han empañado esa imagen y el debilitamiento que defendían esa protección social ha hecho que ese sueño se ha convertido en una enorme pesadilla. El establecimiento de las políticas neoliberales, apoyadas en los grupos económicos y financieros dominantes y en los estamentos políticos y mediáticos, tanto en la derecha como en amplios sectores de la izquierda, ha traído graves consecuencias a nivel económico, sociales y políticos en la Eurozona y más concretamente en sus países periféricos. El autor hace un duro análisis a los supuestos ideológicos sobre los que se sustenta el neoliberalismo criticando argumentos que se repiten una y otra vez en los distintos foros mediáticos como es el pago de la deuda y la necesidad de los recortes, que la crisis es el resultado del excesivo gasto público y que las familias han gastado por encima de sus posibilidades. Todo ello precisa una política de austeridad y bajada

de salarios y que el único camino para salir de este atolladero es el sacrificio, el pago de las obligaciones con nuestros acreedores, como haría cualquier familia. Hay que llevar a cabo políticas de austeridad, de lo contrario el caos, una catástrofe. Pero se ha constatado en estos años de crisis que los efectos de esta receta han sido rebaja de sueldos, privatización de empresas públicas, subida de impuestos, deterioro de la calidad de los servicios públicos., etc. La frase de Rajoy: en ningún momento se puede gastar más de lo que se ingresa, es un buen ejemplo clarificador del doble juego al que someten a la población. Pues de qué otra manera podría acceder ésta a la adquisición de un automóvil o de una vivienda si no es a través de un crédito al que pueden hacer frente con los ingresos de su trabajo.

La aplicación de estas políticas basadas en el austericidio ha llevado, como hemos comentado anteriormente, al deterioro del mundo laboral caracterizado por la precariedad y bajos salarios y como consecuencia al crecimiento de las desigualdades. Las rentas y las riquezas se han concentrado en una minoría que son las que juegan un papel clave en las realidades políticas. Se produce una complicidad entre los grupos financieros y económicos y la clase política dominante, la formación de las castas, que deterioran la democracia y produce la pérdida de legitimidad del Estado. Cada vez es menor la capacidad de incidir en las instituciones por parte de la ciudadanía. Este desapego, esta pérdida de confianza, puede conducir a tensiones mayores si las instituciones siguen actuando de espaldas a sus preocupaciones y necesidades.

Las políticas de austeridad aplicadas por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Consejo Europeo bajo la tutela del gobierno alemán están llevando bajo mínimo el bienestar de las clases populares y ante cualquier planteamiento el discurso es inflexible: hay que aplicar sus recetas con mayor fuerza y contundencia. No obstante, el profesor Navarro nos dice que sí hay alternativas para combatir la crisis y nos las expone de manera sucinta y de manera más extensa en su anterior obra *Hay alternativas*. Propuestas para crear empleo y bienestar social en España, junto a Juan Torres y Alberto Garzón.

Para Navarro el problema principal es la mala redistribución de los recursos con los que contamos y para cambiar esta orientación se precisa una democracia real. Una democracia tanto representativa como directa; toda una demanda revolucionaria en un país donde los partidos políticos, verdaderas castas, son verdaderos aparatos con estructuras que controlan la administración del Estado en sus tres vertientes: ejecutiva, legislativa y judicial. Esa democratización real creará las condiciones para los cambios que se precisan en la economía. Entre otras propuestas señala, en primer lugar, la creación de una banca pública, sistemas bancarios predominantemente públicos, actores centrales en el desarrollo económico del país garantizando el crédito y gravando las actividades especulativas del sector financiero y en segundo lugar el desarrollo de políticas de pleno empleo donde se desarrollen los servicios públicos del Estado del bienestar y donde la integración de la mujer sea prioritaria

Así pues, urge alcanzar el verdadero Estado de derecho. Se precisa superar el capitalismo creando una base social con fuerza para transformar la sociedad. Tarea ingente según el autor cuando las propias instituciones tratan de transformar la frustración de la población en resignación. Navarro encuentra en el 15-M un brote de desobediencia civil y pacífica como un medio efectivo para la participación política y por consiguiente ideológica. Un instrumento para denunciar estructuralmente al sistema en su conjunto. Pero a la vez no renuncia la participación en las instituciones formales como instrumento para difundir sus ideas, para manifestar que se precisa un nuevo orden social que pueda enfrentarse y superar el que se nos quiere imponer.

Por último, al autor plantea la cuestión de la calidad democrática española, de la consolidación de una democracia débil y sesgada como fruto del camino que se optó en esa transición del régimen franquista al modelo democrático liberal. El proceso de cambio se debió al acuerdo de las élites militares, económicas y políticas del franquismo, a las concesiones de la izquierda y a la propia debilidad de la sociedad española. Ese carácter modélico que se plantea como virtud de nuestra Transición no tuvo en cuenta las deficiencias que conllevaban para la

posterior democracia. Muchos son elementos que ponen de manifiesto la baja calidad democrática que vive España, donde la continuidad de la estructura de poder dentro del Estado ha conducido a la apatía política, al descrédito hacia los partidos políticos, a la permanencia de la corrupción y al mantenimiento de los intereses de una minoría enarbolando la bandera del patriotismo. Una democracia puesta en tela de juicio en el 2011 por jóvenes que reclamaban una transformación profunda de las estructuras del Estado y una manera diferente de hacer política. Hay alternativas posibles.

Pala, Giaime, *Cultura clandestina: Los intelectuales del PSUC bajo el franquismo*. Granada, Editorial Comares, 2016, 184 pp.

Por David Jorge
(Instituto de Investigaciones Históricas,
UNAM)

Tras su más que interesante estudio –publicado en 2008 junto a Tommaso Nencioni– sobre la actuación de los comunistas españoles en torno a lo que constituyó un parteaguas histórico, como fue la condena de la invasión de las tropas del Pacto de Varsovia de Checoslovaquia en 1968, y su posterior obra sobre el PSUC y la política de alianzas antifranquistas durante la segunda mitad de la dictadura y el inicio de la Transición, Giaime Pala centra su último trabajo en los intelectuales comunistas catalanes. En concreto, en su a menudo confusa trayectoria a partir de las diferencias surgidas en la dirección del PCE –extendidas al PSUC– con motivo del punto de no retorno al que se llegó entre las posiciones optimistas de la dirección –con Santiago Carrillo y Dolores Ibárruri a la cabeza– y el diagnóstico –realista para unos, pesimista para otros, incómodo a la par que disfuncional para la mayoría– al que llegaron, en base al análisis de la evolución socioeconómica de la España de inicios de los años sesenta, Jorge Semprún y Fernando Claudín. Mientras que el primero experimentó en Madrid los cambios derivados de una progresiva consolidación y bienestar de una clase media mayoritariamente despolitizada, el segundo, influido por los análisis de Semprún desde el interior, y a través de un debate iniciado con motivo de una conferencia suya sobre la problemática agraria –en el marco de